

González es una publicación del Departamento de Arte y es producida por el Área de Proyectos / *González* publicará textos y colaboraciones con remitente de cuentas "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados, profesores retirados y otros entes que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación o estimará su pertinencia / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de *González* / *González* publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo en cada semana del periodo académico.

- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?

ENVIADO POR
María Roda

Dieciséis formas de gastarse los dieciséis millones

- I -Darle la vuelta al mundo.
- II -Visitar las Cataratas Victoria.
- III -Tradedear bitcoins.
- IV -Volverse coleccionista de arte.
- V -Montar un bar en Chapinero apto para pseudo intelectuales.
- VI -Publicar un libro.
- VII -Producir una película.
- VIII -Irse un mes a Las Vegas.
- IX - Donarlos a una ONG.
- X - Vivir la vida bohème.
- XI - Comprarse un Twingo.
- XII - Comprarse una cámara Canon profesional.
- XIII- Financiar un Proyecto de investigación científica que busque la cura contra el cáncer.
- XIV- Ponerse tetas, culo y Botox.
- XV- Comer en Harry Sasson todos los días hasta que se acaben los millones.
- XVI- Volverse monje tibetano, deshacerse de todos los bienes materiales, quemar los dieciséis millones en la cima de alguna montaña en el Himalaya como ritual de iniciación a una nueva vida.

ENVIADO POR
Amador Arias

Señores y señoras de González.

Con la presente les escribo porque he encontrado, por mera casualidad, este texto, en uno de los secadores de papeles de los salones de arte al final del semestre pasado. La curiosidad me llevó a leerlo y considero que sería interesante mostrarlo en *González*. No obstante, por razones éticas hacia el posible autor o autora, les pido por favor que lo publiquen de manera anónima.

Cordialmente,

Nuance

El ventilador soplaba esporádicamente sus pantalones de flores. Al pasar, en parabólica, movía las cortinas que había detrás de él. Le gustaba verlo dibujarla. Mientras mantenía su postura, disfrutaba verlo morderse los

cachetes por dentro de la boca de tal forma que los músculos de la mandíbula llevaran los labios de un lado a otro. Se imaginaba cómo se dibujaría a sí misma; imaginaba cada parte de su posición, cada calambre con un color, con un trazo distinto.

Luego sería su turno y se desquitaría. Se regocijaba pensando cómo captar la mirada alunizada de sus ojos del color del glaciador que aparecía detrás de él en la foto que se había tomado con Sofía. La besaba con la promesa de "All my loving I will send to you".

Y ahí estaban, sin embargo. Esos ojos que se perdían en el Blue Velvet de las cortinas, analizaban los pliegos vaporosos, que acariciaban las piernas pálidas de la modelo. Lo miraba fijamente. El cosquilleo era refrescante. A pesar de que su cuerpo estuviera como una estatua, en su mente quería ser una tormenta que hiciera naufragar a su querido marinero.

Mientras sostenía sus dedos, doblados cada uno con una finalidad compositiva, recordaba todas las veces que se habían dibujado el alma, vaciándose y llenándose el uno al otro.

Se preguntó si había retratado a la madame alguna vez. Como si se tratara de la escena de una película, imaginó una mañana, en esos países en

los que hay verano, sus senos pequeños enmarcados en la diferencia tonal entre la marca de un vestido de baño enterizo y su piel bronceada. El verde de sus ojos, escondido por los párpados, su rostro calmado descansando sobre el azabache de su pelo desordenado. Lo imaginó, dibujándola sin que se diera cuenta, en medio de cuatro paredes mirando a una terraza llena de plantas y a una ciudad pequeña en la que nunca pasaba nada. Un muro que separaba una encimera con una estufa y una caja de pizza con migajas, un escritorio lleno de papeles, un afiche de algún festival de música y un sofá-cama cubierto de ropa turgurizada. Imaginó una entropía acogedora, un hogar. Sintió su estómago llenarse de tinta negra y sus ojos como ventanas empañadas. Intentó disimular el amargor que le palidecía su cara.

-¿En qué piensas?- El ruido del lápiz se detuvo por un momento.

-El ventilador me está fastidiando. Voy a apagarlo.- Se estiró para desencalambrarse y se giró hacia el aparato, que despelucaba sus mechas pelirrojas. Se giró hacia él.

-Perdón. No sé dibujar mujeres.

La había representado como una figura alargada y redondeada.

-Me gusta. Es medio fauvista, ¿no?

-Un poco.

-Lo único que le arreglaría es ese trazo peludo en algunas partes del borde -le indicó con el índice, resaltando la parte inferior del dibujo con movimientos circulares-. ¿Sí ves? Aquí por ejemplo dudas, entonces macheteas un poco...Bueno. Es mi turno. Acuéstate.

-¿Me quito el pantalón?

-No. Pon la espalda contra la pared.

-¿Así?

-Sí. Mueve un poco el pie hacia la derecha...digo...tu izquierda, eso.

Muy bien. Qué bonito escorzo.

Sacó lo que tenía a la mano. Un esfero y su pequeño carne de tapa negra. Empezó por estructurar la imagen a partir de puntos. Se concentró en sus brazos y torso. Le fascinaban las sombras que se formaban entre la cintura

y el codo.

-¿De qué te ríes?

-En el dibujo tienes cara de mico.

-¿Cómo así?

Intentaba corregir el retrato a partir de ligeras tramas y sombras, interrumpidas por pequeñas carcajadas. Satisfecha, dejó el cuaderno a un lado y se lanzó a la cama.

Se abrazaron, entrecruzando las piernas. Ella con su brazo en su cuello, que le tocaba la cintura.

-¿Te imaginas si alguien nos pudiera retratar en este momento?- le dijo después de besar su cuello.

-Sería una bonita composición, así, desde arriba, ocupando toda la hoja, con pasteles de todos los colores.

La primera vez que despertaron juntos estaban abrazados de la misma forma. Tenía una laguna inmensa de esa noche cuando, sola y bajo el efecto del ron con Pepsi, lo buscaba bajo la lluvia y el neón de la plazoleta que había en el tercer piso de la discoteca. Las caras conocidas se difuminaban entre las masas y el popurrí de ritmos que salían de los diferentes salones. Un mensaje de texto: "Odio tener hipo. ¿Dónde estás?"

El olor de la lavanda en la almohada.

La sorpresiva ausencia de culpabilidad.

Un road trip al sur del país.

Empezó a acariciar su piel, encaminándose lentamente hacia la frontera entre el pubis y el ombligo, y de forma ascendente, sintiendo todas las formas de su cuerpo, el vello de su pecho, su silueta, su cabello, su lengua, sus orejas, devorándolo, agarrando su mano que apretaba la de ella con fuerza, besándolo, lamiéndolo, mordiéndolo, rasguñándolo, disfrutando el poder que tenía de manejar la forma como se vaciaba, en tres rápidas tandas.

Besó sus labios aterrizados del nirvana.

-Hace calor, ¿no?

Encendió el ventilador y se recostó junto a él.

ENVIADO POR
Paula Leuro y Andrea Infante

Maestría en Artes Plásticas, Electrónicas y del Tiempo

